

Capítulo 25. La vinculación social en Telesecundarias: experiencias docentes y su impacto en la Nueva Escuela Mexicana

Jesús Humberto García Ríos
María Ysabel Navarrete Radilla
Kelly Hernandez Gonzalez
Irene García Ríos

Universidad La Salle Puebla

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.16.25](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.16.25)

Resumen

El estudio explora experiencias docentes de Telesecundaria de la zona escolar 06 en la región mixteca de Puebla, en la implementación de estrategias de vinculación social en el marco de la Nueva Escuela Mexicana, a través de una investigación cualitativa fundada en la fenomenología y empleando entrevistas al profesorado. Los resultados señalan la importancia de fortalecer la confianza mutua e incentivar la participación de las familias en la educación para mejorar el rendimiento académico y abonar a la reconstrucción social.

Palabras clave

Telesecundaria, reconstrucción social, nueva escuela mexicana, vinculación escuela comunidad

Introducción

El análisis de los planes de estudio de educación básica en México (2006, 2011, 2017 y 2022) muestra cómo el tema de vinculación social ha sido abordado, lo que lleva a plantear interrogantes como ¿cuál ha sido el papel social de la telesecundaria? ¿qué propuestas metodológicas y de acción por parte de los profesores se generan con dichas políticas educativas?

La función social de la telesecundaria desde el plan de estudio 2006, basado en competencias, se limita a favorecer en los estudiantes la sana convivencia, mientras que el profesorado debe favorecer el papel activo, reflexivo e investigativo de los estudiantes a través de buscar soluciones a situaciones sociales. En el plan 2011 la vinculación con la comunidad se refleja en la consideración de la diversidad cultural, que es vista como un recurso para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se busca promover la participación de la comunidad, al mismo tiempo que favorece la pluralidad lingüística y cultural del país.

En el plan de estudios 2017, se presenta una nueva propuesta orientada a atender las necesidades y problemáticas de la comunidad educativa y social mediante la autonomía curricular. Esta propuesta sugiere que las escuelas secundarias desarrollen clubes como espacios de formación que ofrecen temas o actividades adicionales de manera contextual y flexible. Este ambicioso proyecto fortalece la función social de la escuela al permitir la formación integral de los estudiantes en ámbitos de relevancia social, cultural y académicos.

Sin embargo, la implementación de los clubes enfrentó diversos desafíos. Surgieron dudas sobre cómo debía desarrollarse el trabajo, los apoyos que recibirán para fundamentarlo, las formas de evaluar los resultados y la disponibilidad de los recursos materiales, técnicos y económicos que requerían (Cedado, 2020). En muchos casos, los profesores de las asignaturas de los componentes académico y de desarrollo personal asumieron la responsabilidad de los clubes, por lo que se cuestionaron sobre la capacidad de llevar a cabo dos prácticas diferenciadas (INEE, 2019). Además, no hubo capacitación ni acompañamiento adecuado; el magisterio trabajó bajo criterios propios para implementar los clubes, situación que complicó la puesta en marcha de la autonomía curricular. Muchos hicieron lo que estaba en sus manos para cumplir con la demanda de diseñar y desarrollar un club que atendiera las necesidades y problemáticas de los estudiantes, la escuela y la comunidad.

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2019), señaló que, ante la falta de recursos, materiales y capacitación, el magisterio enfrentó la compleja tarea de desaprender y reaprender para realizar un trabajo docente diferente a través de los clubes. Se puede considerar que estos clubes, formaron parte de la vinculación profesor-escuela-comunidad. Es el plan de estudios 2022 donde se busca una mayor vinculación con el entorno

social, pero en esta ocasión pone énfasis en los proyectos como herramientas para que los estudiantes reflexionen sobre su contexto y generen acciones para la transformación social.

La Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2024) coloca en un lugar especial la relación del profesorado con la familia, puesto que reconoce a la familia como un ente social en la interiorización de la herencia cultural y tradiciones populares que reafirman la identidad y la pertenencia a un determinado contexto comunitario (Aragón, 2015, citado por Meza y Trimiño, 2020). Esta participación se enuncia en la Ley General de Educación (2019) en la que las autoridades educativas deben promover la participación de las familias y la comunidad en el proceso educativo, impulsando una educación inclusiva y democrática que fortalezca el vínculo entre la escuela y la comunidad. Las familias no solo son responsables de la asistencia, supervisión y conducta de sus hijos, también participan a través de asociaciones de padres que representan intereses educativos comunes y colaboran para mejorar los planteles escolares, sin intervenir en asuntos pedagógicos o laborales.

Este enfoque, considerado en otros contextos, propicia que los docentes busquen dinámicas o estrategias que orienten y motiven la participación colaborativa e incluyente de las familias en el proceso educativo, partiendo de que la escuela por sí sola no puede satisfacer las necesidades de formación de los alumnos (Ortiz, 2011).

El objetivo de este trabajo es analizar las experiencias de los docentes de Telesecundaria en la implementación de estrategias de vinculación social, con el fin de comprender su impacto en la relación entre la escuela, la familia y la comunidad, dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana.

Revisión de la Literatura

La propuesta educativa adquiere sentido y significado en la vida cotidiana como una realidad social en permanente proceso de construcción y reconstrucción. La noción de vida cotidiana es uno de los conceptos más potentes para dar cuenta de la diversidad y del papel activo de los sujetos en la construcción de la realidad escolar. Alumnos, docentes y familia se apropian de los espacios, prácticas, saberes de la vida escolar.

La participación de la familia en la escuela debe ser considerada como una responsabilidad compartida para cumplir con las metas educativas y fomentar el crecimiento de los estudiantes (Mendoza y Cárdenas, 2022). Cuando la escuela y las familias trabajan juntas para apoyar el aprendizaje, ayudan a mejorar el rendimiento académico, los educandos disfrutan más de la escuela y permanecen en ella por más tiempo, fomentan actitudes positivas hacia la escuela y reducen el absentismo escolar (García et al., 2015), estas mejoras son inde-

pendientes del contexto socioeconómico de los padres, de su nivel educativo e incluso de su origen étnico (Chiuri et al., 2020)

La inclusión de las familias en la escuela se ha considerado desde distintos niveles, sin embargo, sigue siendo queja del profesorado su poca participación. La basta literatura señala que esto se debe principalmente al desinterés de las familias por la formación académica, algo así como creer que son los docentes y la escuela la encargada de la enseñanza. Los padres prefieren interactuar más con sus hijos que con el magisterio y prefieren hacerlo desde la casa, debido a que la comunicación con el profesorado es desgastante e incómoda, y consideran que sólo es para comentar problemas de conducta y calificaciones de sus hijos. La mayor participación de la familia se da en los niveles de preescolar y primaria, bien puede ser porque consideran que los hijos necesitan más autonomía y menos orientación de los adultos o porque los padres creen que no dominan los contenidos y no saben cómo apoyarlos (Infante y Padilla, 2020).

La participación de las familias es mayor cuando el clima en la escuela facilita su entrada y les hace sentir parte del proyecto educativo, respetados y escuchados, dejar de ser meros colaboradores sino transformadores (Gregg, 2024); las estrategias educativas y el clima escolar influyen en el grado de implicación de las familias, por lo que la escuela debe ser abierta, un lugar de encuentro; respetuoso, democrático y participativo que ofrezca muchas oportunidades y espacios donde las familias puedan participar, intercambiar y compartir con el profesorado, concediendo mucho valor a los momentos cotidianos con la familia. Participar y disfrutar de las experiencias y vivencias de la escuela con sus hijos e hijas es la mejor forma de implicación de la familia en el proceso educativo (Meza y Trimiño, 2020).

Los tipos de participación y apoyo de las familias a las escuelas, que propone Martiniello (1999, citado en Huerta, 2010) comprenden: la crianza o cuidado, al aprendizaje en el hogar, al apoyo escolar en lo económico y en trabajos escolares, y a la participación como agentes con poder de decisión. Six Global es el resultado de una macro consulta a actores sociales involucrados con la escuela, realizado en 16 países, donde opinaron sobre el papel fundamental que desempeñan las familias y las comunidades para garantizar que los estudiantes y las escuelas puedan prosperar. Destacan seis lecciones para lograrlo (Markovich, et al., 2024):

1. Las creencias. Comprender las creencias y experiencias de las familias, educadores y estudiantes con el propósito de la escuela, es fundamental para generar coherencia en los sistemas educativos y una visión compartida de la educación.

2. Posicionar a las familias como socios, más allá del apoyo en casa, los eventos, comités y las actividades escolares.
3. Romper las barreras colectivamente, estructurales y situacionales que impiden la creación de alianzas sólidas.
4. Construir niveles más altos de confianza, como comprender las creencias y experiencias de cada uno.
5. La participación de las familia, educadores y estudiantes debe ser una necesidad.
6. El trabajo colaborativo o investigación de la comunidad, donde no se observe la situación de poder.

La vinculación entre la escuela y la comunidad ha sido una actividad esencial en las telesecundarias, la cercanía geográfica ha fomentado la participación de estudiantes, docentes, padres de familia, tutores, miembros de la comunidad. Esta dinámica, se lleva a cabo al menos una vez por ciclo escolar, permite identificar necesidades, proponer soluciones y articular contenidos escolares que en ocasiones se concretan en proyectos. Este enfoque particular distingue a la telesecundaria de otras modalidades de educación secundaria y la posiciona como un modelo clave dentro de los planteamientos establecidos en el Marco Curricular 2022 de la Nueva Escuela Mexicana (Secretaría de Educación Pública, 2024).

Con este trabajo se pretende dar a conocer las experiencias docentes de telesecundaria de la zona 06, en la región mixteca del estado de Puebla, relacionadas con la vinculación con la comunidad, con el propósito de generar aprendizajes que puedan servir de apoyo al magisterio de otras modalidades educativas.

Metodología

Esta investigación cualitativa empleó el método fenomenológico, se interesó en las características generales de la evidencia vivida; esta es la razón por la cual debemos dirigirnos a las estructuras de una experiencia, más que a la experiencia por sí misma. Dichas estructuras son las características encontradas en un campo común a varios casos, con base a las etapas de Fuster (2019) se diseñaron los siguientes pasos:

- A) Preparación de la recolección de datos
 1. Formular preguntas de investigación
 2. Revisar la literatura
 3. Definir criterios para seleccionar a los participantes

4. Definir los temas o preguntas para la entrevista

B) Recolección de datos

Considerar la adecuada conducción de la entrevista semiestructurada

C) Organizar, analizar y sintetizar los datos

Codificar y categorizar en el software ATLAS.ti v24

D) Resumen, implicaciones y resultados.

Se realizaron seis entrevistas semiestructuradas a profundidad al profesorado de la zona escolar, misma que comprende ocho escuelas. Sin embargo, solo participaron seis debido a que durante la aplicación de los instrumentos dos profesores realizaban cambios administrativos.

La estructura de las entrevistas giró en torno a líneas temáticas de reflexión sobre experiencias críticas en la vinculación con la comunidad que les han permitido mejorar su quehacer docente en telesecundarias, la manera en cómo se percibe que las actividades que se realizan en las telesecundarias apoyan a las problemáticas comunitarias, la forma en cómo realizar un trabajo educativo que favorezca la reconstrucción social y las experiencias del profesorado al intentar realizar un trabajo que vincule el quehacer educativo con la comunidad.

Las entrevistas iniciaron su aplicación con un oficio de solicitud a la supervisión escolar y seis cartas de consentimiento informado al magisterio participante con el propósito de procurar y garantizar que el trabajo de investigación se apegaría a los principios de beneficencia, ya que se perseguía hacer bien en la investigación, de autonomía, por la autodeterminación de los docentes a participar o no, y de justicia, pues la investigación buscó en todo momento promover el acceso igualitario con un contacto profesional, cara a cara en las comunidades de trabajo (Montes, 2024).

Las telesecundarias están ubicadas en el municipio de Izúcar de Matamoros, en las comunidades de San Manuel la Parota, Xaltianguis y Agua Escondida; en el municipio de Cohuecan, en la comunidad de San Felipe Cuapexco; y en el municipio de Chietla, en las comunidades de San Isidro el Organal, Escape de Lagunillas, Atencingo y Chietla. Para el ciclo escolar 2024-2025, el profesorado de la zona escolar está conformada por 36 profesores y 8 directivos, con una matrícula total de 553 estudiantes, (Secretaría de Educación Puebla, 2024). El profesorado cuenta con perfiles de normal superior en dos casos, 26 de ellos tienen licenciatura y 13 han logrado el grado de maestro, y en el caso de magisterio informante los

seis poseen el grado de licenciatura, con edades de entre 40 a 50 años y entre 20 a 30 años de servicio.

Para el análisis de la información se utilizó la teoría fundamentada, iniciando con la codificación y elaborando las categorías emergentes (o inductivas que nos arrojan las entrevistas), aun cuando se han mencionado las seis lecciones para la participación de la familia y la comunidad, el proceso de análisis estuvo determinado por los códigos emergentes. Para este análisis se empleó el software ATLAS.ti v24.

Resultados

De las seis entrevistas se elaboraron 73 códigos, solo ocho códigos (Tabla 25.1) tuvieron enraizamiento (las ocasiones que se repiten), esto permitió formar dos categorías con sus respectivas redes semánticas.

Tabla 25.1

Códigos enraizados

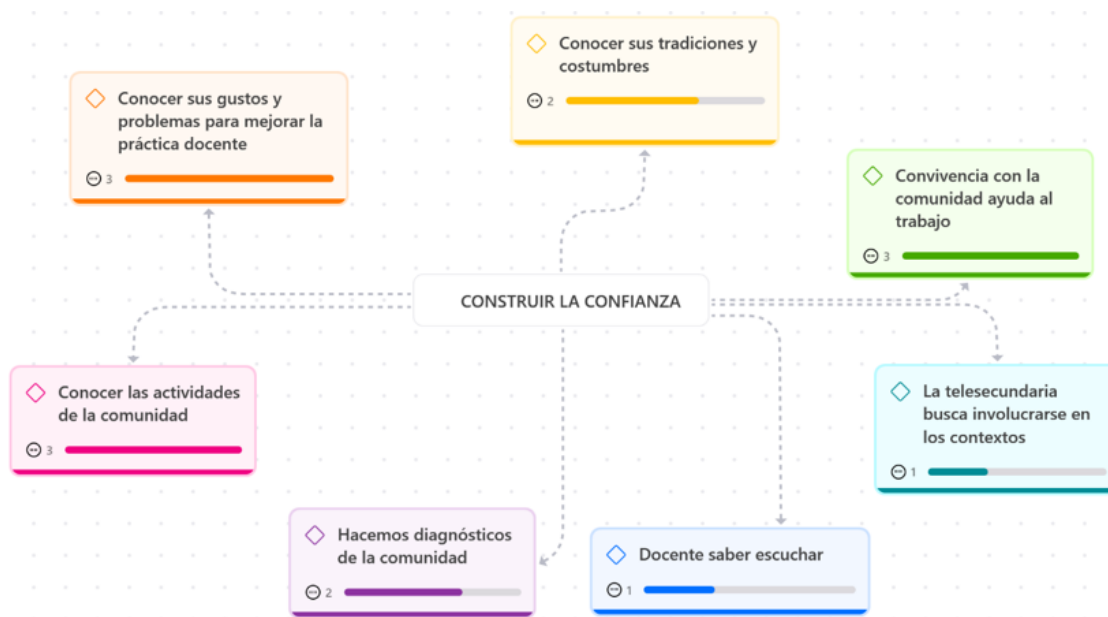
	Nombre	Enraizamie... ▾
●	◇ Participación de la familia	5
●	◇ Conocer las actividades de...	3
●	◇ Convivencia con la comun...	3
●	◇ Conocer sus gustos y prob...	3
●	◇ Hacemos diagnósticos de...	2
●	◇ Conocer sus tradiciones y...	2
○	◇ comunicación constante	2
○	◇ Con la nueva escuela hay l...	2

Fuente: ATLAS.ti v24

De los códigos que tuvieron enraizamiento y se relacionan con las seis lecciones para la calidad de la participación de la familia y la comunidad en las actividades de la escuela, solo se pudo agruparlos en dos categorías: Construir la confianza (Tabla 25.2) y la participación de la familia y la comunidad. (Tabla 25.3.)

Tabla 25.2

Red semántica Construir la confianza



Fuente: ATLAS.ti. v24

En esta red se observan siete códigos, de los cuales cinco tienen de dos o a tres enraizamientos. Los docentes comentan que la confianza se construye a partir de que se conocen los gustos, problemas, actividades, costumbres, tradiciones, y esto se puede lograr con la elaboración del diagnóstico comunitario. Una docente propone que para construir esa confianza es muy importante saber escuchar:

aprender a ser una escucha activa, decir yo te escucho sé que tienes problemas, a lo mejor podemos resolverlo entre los dos, o no, pero puedo sugerir, la escucha activa siempre va en función de que tú aprendas a escuchar. (Entrevista 6, comunicación personal. 2024)

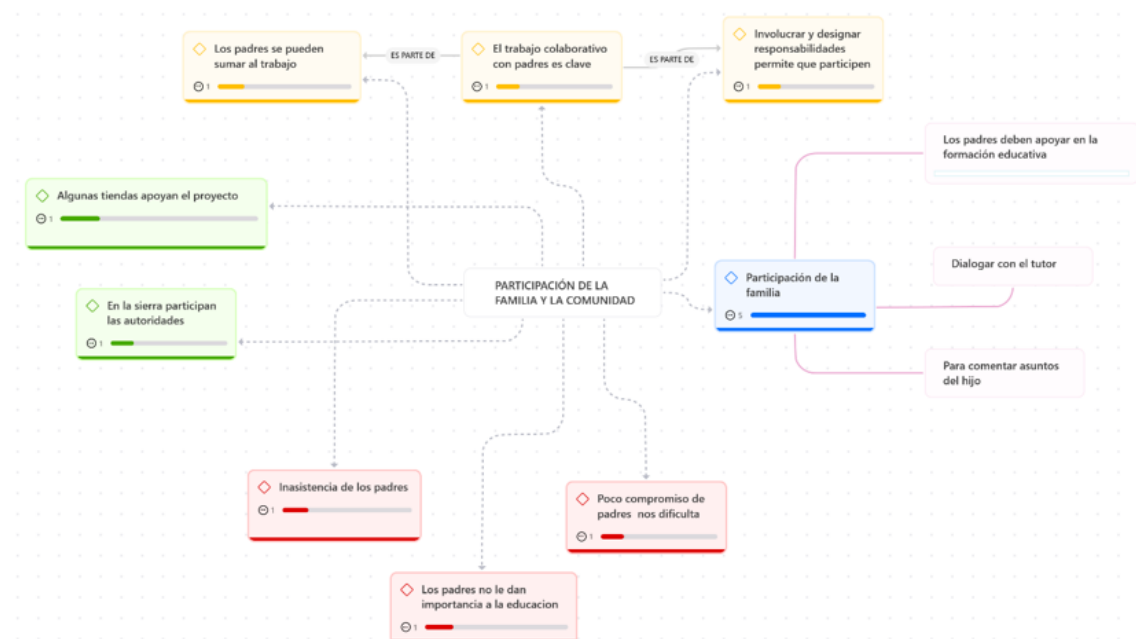
Una docente asegura que en la telesecundaria

siempre hemos hablado del Modelo Educativo Fortalecido en Telesecundaria y nuestro modelo busca involucrarse en los contextos. (Entrevista 3, comunicación personal, 2024)

En la segunda categoría denominada Participación de la familia y la comunidad, se relacionaron (densidad) algunos códigos y se elaboraron tres memos.

Tabla 25.3

Red semántica Participación de la familia y la comunidad



Fuente: ATLAS.ti. v24

Esta red semántica se organizó a partir de cuatro subcategorías:

(Azu) La participación de la familia con tres memos que describen en qué consiste dicha participación.

(Verde) La participación de la comunidad, autoridades y comerciantes

(Rojo) La falta de participación de los padres

(Amarillo) El reconocimiento a la participación de los padres

En cuanto al tema de las creencias de los padres hacia la escuela, un docente comenta una experiencia

En cuanto a las tecnologías, al idioma inglés, la disciplina de artes y educación física, considero que tenemos deficiencias..., en cuestión de calidad educativa... considero que nos hace falta. Existían familias que separaban a sus hijos, es decir, si el alumno tiene mejor aprovechamiento académico, lo mandaban a las secundarias generales (cuando se tenía opción) y si el alumno tenía condiciones distintas, lo enviaban a la Telesecundaria. Se hizo un mal concepto de la modalidad, pero actualmente nos enfrentamos con otro problema: que los papás no le dan la importancia y la relevancia a la educación; reconocemos que constantemente faltan, los alumnos a clases por distintas situaciones y los padres cuando se les cita tampoco

asisten. El poco compromiso lo hace una situación complicada. (Entrevista 4, comunicación personal, 2024)

Se elaboró una tercera red semántica (Tabla 25.4), titulada proyectos y taller, a manera de sugerencias para la realización de actividades en las que se pueden involucrar a la familia y comunidad y a la vez, atender deficiencias de la comunidad.

Tabla 25.4

Red semántica Talleres y proyectos



Fuente: ATLAS.ti. v24

Discusión

Los docentes comentaron que las familias participan en asuntos como asistencia, supervisión, conducta de sus hijos, en asociaciones de padres que representan intereses educativos comunes y colaboran para mejorar los planteles escolares (Ley General de Educación, 2019). Solo en cuatro de los cinco tipos que propone Martiniello que son la crianza o cuidado, al aprendizaje en el hogar, al apoyo escolar en lo económico y en trabajos escolares, ninguno comenta la participación de las familias como agentes con poder de decisión (1999, citado en Huerta, 2010) y sin intervenir en asuntos pedagógicos o laborales (Ley General de Educación, 2019). Esto nos conduce a reconocer que las lecciones 2 y 3 que se refieren al apoyo como socios y a romper las barreras que impiden las alianzas sólidas, no se realizan.

La poca participación de las familias sigue siendo queja de los docentes, los padres prefieren participar desde casa y consideran que sólo es para comentar problemas de conducta y calificaciones de sus hijos (Markovich, et al., 2024).

Participar y disfrutar de las experiencias y vivencias de la escuela con sus hijos e hijas es la mejor forma de implicación de la familia en el proceso educativo. (Meza y Trimiño, 2020)

En la lección 1, resulta importante comprender las creencias de las familias hacia la telesecundaria por lo que es necesario el diálogo, para mostrarles la importancia de la escuela.

En la lección 4, referente a la construcción de confianza, encontramos respuestas en las que los docentes conocían las costumbres, creencias y experiencias (Markovich, et al., 2024): de la comunidad, antes de planear sus actividades.

Conclusiones

La vinculación entre escuela y comunidad es una actividad esencial en las telesecundarias, la cercanía geográfica ha fomentado la participación de estudiantes, maestros, padres de familia, tutores y miembros de la comunidad. Esta dinámica, que se lleva a cabo al menos una vez por ciclo escolar, permite identificar necesidades, proponer soluciones y articular contenidos escolares que en ocasiones se concretan en proyectos. Este enfoque particular distingue a la telesecundaria de otras modalidades de educación secundaria y la posiciona como un modelo clave dentro de los planteamientos establecidos en el Marco Curricular 2022 de la Nueva Escuela Mexicana.

Los principales hallazgos destacan que el papel del magisterio es crucial para comprender las creencias y experiencias de la familia, estudiantes y comunidad, lo que permite desarrollar una práctica educativa orientada a la transformación social. Asimismo, se identificó que las familias y comunidad tienden a involucrarse de manera activa en los proyectos educativos cuando se perciben como socios estratégicos y participante fundamentales de la escuela. Es decir, la confianza y colaboración nacen cuando el quehacer educativo reconoce e incluye a estos actores mediante actividades y talleres que guardan relación con sus contextos y perfiles específicos.

Por otro lado, los resultados muestran que el posicionar a las familias como socios, más allá del apoyo en casa, en comités y eventos escolares, es una necesidad para la creación de alianzas solidas en beneficio del aprendizaje del alumnado. Sin embargo, todo ello aún no ha sido concretado por parte del profesorado, ya que existen situaciones de poder en donde el trabajo colaborativo o de sociedad entre la escuela y la comunidad es marcado por un límite de intervención que impide romper las barreras estructurales y situacionales, generando que eventualmente se vaya perdiendo el interés por participar en beneficio de la escuela.

Construir niveles más altos de confianza entre familia, comunidad y escuela es un trabajo que se está realizando en las telesecundarias, con algunos talleres, actividades de vinculación escuela comunidad, demostraciones de lo aprendido, entre otras actividades. Sin embargo, es necesario incentivarlas y mejorar el pacto social que se tiene para que la comunidad y las familias logren sentirse y convertirse en verdaderos socios del proyecto educativo, convirtiendo a la escuela en un espacio abierto y de encuentro respetuoso, democrático y participativo para que existan caminos en donde la comunidad y las familias puedan moverse libremente para sumar y mejorar a sus escuelas y al aprendizaje del alumnado.

A manera de propuesta se recomienda que las autoridades competentes redefinan el papel de los padres y la comunidad en los asuntos de la escuela, principalmente en la toma de decisiones, esto conlleva a la capacitación tanto del profesorado como de la familia, para lograr la mejora a los estudiantes y a la escuela. A través de este trabajo se buscó dar voz y compartir las experiencias del profesorado de telesecundarias en la contribución a la reconstrucción social que realizan.

Referencias

- Cedano Sánchez, M., Ruiz López, S., & Gaytán Díaz, C. C. (2020). Experiencia docente en educación primaria con los clubes de autonomía curricular 2018-2019. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(1), enero-diciembre. <https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/view/951/1189>
- Chiuri, J. W., King'ori, I. W., & Obara, P. O. (2020). The influence of teacher-parent collaborative monitoring of school attendance on pupils' academic performance in Nyahururu Sub-county Kenya. *American Journal of Educational Research*, 8(6), 367-375. <https://doi.org/10.12691/education-8-6-2>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- García Cano-Torrico, M., Antolínez-Domínguez, I., & Márquez-Lepe, E. (2015). Del déficit a la norma: representaciones sociales sobre familias y participación escolar. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 22(69), 181-211
- Gregg, K, Rickert, N. Leckie, A. (2024). Siguiendo a la familia: aplicación de la teoría bioecología a las estrategias aprendidas en la colaboración entre la familia, la escuela y la comunidad. *Revista de la Comunidad Escolar*, vol. 34, núm. 2 <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1451061.pdf>
- Huerta Velásquez, E. (2010). Formas de participación parental en las escuelas secundarias mexicanas de altos y bajos resultados académicos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54, 167-185. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie54a08.htm>

- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2019). La autonomía curricular en el modelo educativo 2017: Análisis del diseño y primeros acercamientos de implementación (Informe). Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/05/P1F231.pdf>
- Infante Blanco, A., & Padilla González, L. E. (2020). Implicación familiar en el bachillerato: Una estrategia para favorecer la permanencia escolar. SINECTICA, 54, e1011. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0054-006](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0054-006)
- Ley General de Educación (2019). Últimas reformas publicadas en el Diario Oficial de la Federación el 7 de junio de 2024. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>
- Markovich, E. M., & Nóra, L. (2024). Six global lessons on how family, school, and community engagement can transform education. Brookings Institution.
- Mendoza, M., y Cárdenas, José. (2022). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 10(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000200024
- Meza-Rodríguez, E., Trimiño-Quiala, L. A., & Bernardo. (2020). Participación de la familia en la educación escolar: Resultados de un estudio exploratorio. EduSol, 20(73). Centro Universitario de Guantánamo. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475765806002>
- Montes Sosa, G. (2024). Carta de consentimiento informado y bio ética. Universidad la Salle Puebla. México.
- Ortiz Cermeño, E. (2011). Comunidad educativa: ámbito de colaboración entre la familia y la escuela. En Asociación Universitaria de Formación del Profesorado (Ed.), Cambios educativos y formativos para el desarrollo humano y sostenible (pp. 61-70). Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2024). Plan de estudio 2022. Educación básica. SEP. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf>
- Secretaría de Educación Puebla. (2024). Informe estadístico del ciclo escolar 2024-2025. Zona escolar 006 de telesecundarias federales. Puebla. México.